

Cuidados para tener en cuenta sobre el monóxido de carbono

REDACCION TiempoSur
redaccion@tiemposur.com.ar

El control de termotanques y equipos que den calor a gas es fundamental, para evitar tragedias en el hogar. La ola de frío polar muchas veces obliga a encender cuánto aparato parece ser un buen productor de calor y en ocasiones, la elección no es la mejor.

El monóxido de carbono (CO2) está en cada uno de los aparatos que utilizan gas, como ser estufas, calefones y termotanques. Todos ellos deben ser colocados y puestos en primer funcionamiento por un gasista matriculado que utilice sólo los elementos necesarios para que éstos envíen ese gas al exterior.

Monóxido de carbono, un asesino invisible Sólo el 0,4% de

monóxido dentro del ambiente puede matar en algunos segundos sin que la persona se de cuenta. La víctima pudo estar acumulando y aumentando el grado de toxicidad que hay en el ambiente y quizás en horas, como ser durante la noche mientras dormía se produce la muerte por inhalación.

-¿En qué momento la combustión se vuelve peligrosa?

Lo peligroso está dentro del proceso de combustión en hogares, estufas, termotanques, hornallas, en un calentador...

No importan qué tipo de aparato sea, sino la combustión que éste produce, sea en casas con gas natural, de red o gas envasado. Esa combustión puede ser peligrosa si no hay ventilación adecuada, si no se lo canaliza por caños con salida exterior o rejillas de aire.

Dentro de una casa hay artefactos que generan combustión y monóxido de carbono, pero si no se los ventila, esos quedan adentro y entonces se pueden producir resultados fatales.

-¿Cómo saber si hay monóxido en el ambiente?

El monóxido es imperceptible: no tiene sabor ni olor. Una persona presenta síntomas que se confunden con otras patologías: llega un momento en que produce adormecimiento, también dolor de cabeza, cansancio. La persona se duerme porque se altera el sistema nervioso central, de manera inconciente respira y fallece, sin darse cuenta.

-¿Dónde se producen las fallas técnicas en los aparatos hogareños?

Las fallas más comunes se dan en los calefones, los termotanques y cocinas.

El calefón es el causante del 70% de los casos de intoxicación porque su diseño necesita calentar agua en poco tiempo, por ellos es necesaria una gran potencia para que el agua se caliente. Entonces, tienen que tener salida al exterior.

Este aparato tiene un caño de salida que es el que lleva al monóxido al exterior pero si no está trabajando como corresponde, paulatinamente contamina el ambiente.

-¿Cómo saber si el conducto no está sacando el monóxido al

exterior?

Lo más notorio si el conducto no está bien puesto, está desvinculado o tapado, es una mancha negra que queda contra la el techo y la pared (justo por el recorrido que el caño hace). Estos son detalles a los que quizás no se les presta atención pero de alguna manera "avisan" que algo no está bien.

Por eso, buena medida sería ver esos detalles, ver si la salida exterior está en óptimas condiciones de ventilación. Siempre se recomienda que si se detecta alguna falla se llame a un experto en el tema para evitar accidentes.

Otro caso es el conducto corrugado de aluminio: esto no es apto para efectuar la ventilación y debe ser cambiado de manera inmediata, porque la misma formación del conducto que es corrugado, hace que haya salida del gas y lo que queda es muy dañoso y perjudicial.

-¿Cómo puede protegerse contra la intoxicación por monóxido de carbono?

Hay que hacer revisar regularmente los artefactos que funcionan con combustible. Usar calefactores no eléctricos sólo en áreas bien ventiladas. Ventilar al aire libre los artefactos que funcionan con combustible cada vez que sea posible.

No hay que utilizar en exceso el horno a gas para calentar la casa. Lo recomendable, en lo posible, es utilizar un detector de monóxido de carbono aprobado con una alarma sonora en la casa.

-¿Quiénes corren este riesgo dentro del un lugar cerrado?

Todas las personas y los animales corren riesgo de intoxicarse con monóxido de carbono. Ciertos grupos (neonatos, bebés y personas con enfermedad cardíaca crónica, anemia, o problemas respiratorios) son más susceptibles a los efectos de este gas. La mejor manera de prevenir intoxicaciones por este gas letal es hacer revisar los conductos, las cañerías de gas y cada uno de los aparatos a los que se den uso para paliar el frío y siempre dejar un espacio de ventilación al tener estos aparatos encendidos. ■